REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

ENTRE LA HUELGA Y LA TIZA: MOVIMIENTOS EDUCACIONALES Y LA PEDAGOGÍA HISTÓRICO-CRÍTICA EN LA REDEMOCRATIZACIÓN DE BRASIL (1985–2025)

ENTRE A GREVE E O GIZ: MOVIMENTOS EDUCACIONAIS E A PEDAGOGIA HISTÓRICO-CRÍTICA NA REDEMOCRATIZAÇÃO DO BRASIL (1985–2025)

BETWEEN STRIKES AND CHALK: EDUCATIONAL MOVEMENTS AND HISTORICAL-CRITICAL PEDAGOGY IN BRAZIL'S REDEMOCRATIZATION (1985–2025)

Clodoaldo Matias da Silva
Mestrando em Antropologia Social, UFAM, Brasil
E-mail: cms.1978@hotmail.com

Janderson Gustavo Soares de Almeida
Doutorando em Educação e Cultura, UNESA, Brasil
E-mail: janderson.almeida@semed.manaus.am.gov.br

Maria das Graças Maciel de Oliveira
Mestre em Educação, UNINORTE, Brasil
E-mail: educadoragracamaciel@gmail.com

Denison Melo de Aguiar
PhD em Direito, UEA, Brasil
E-mail: denisonaguiarx@gmail.com

Resumen

El estudio analiza la permanencia y la vigencia contemporánea de la Pedagogía Histórico-Crítica en el contexto de las transformaciones políticas y educativas ocurridas en Brasil entre 1985 y 2025. El objetivo es comprender cómo esta concepción teórica orienta prácticas de resistencia y emancipación frente a la consolidación democrática y a las políticas neoliberales que afectan la educación pública. La investigación adopta un enfoque cualitativo basado en una revisión bibliográfica de carácter filosófico-crítico, articulando aportes de la filosofía de la educación, la sociología política y la pedagogía crítica. La metodología privilegia el análisis interpretativo, considerando la lectura y la reflexión contextual como prácticas formativas que reconstruyen el pensamiento pedagógico en su dimensión histórica y política. La educación se entiende como un campo de disputa simbólica, donde la formación docente, la conciencia política y el papel social de la escuela revelan tensiones entre autonomía y control. Los resultados indican que la Pedagogía Histórico-Crítica conserva su actualidad al integrar teoría y práctica, vinculando el acto educativo con la transformación social. Se concluye que la educación crítica, al resistir la mercantilización y la pérdida ética de la escuela, reafirma el sentido público del conocimiento y el papel humanizador del profesor como mediador de la conciencia colectiva. Se sostiene que la esperanza y la crítica permanecen inseparables en la tarea educativa, destacando la necesidad de reconstruir el pensamiento pedagógico como ejercicio ético, político y emancipador.

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

Palabras clave: Conciencia. Democracia. Educación crítica. Emancipación. Pedagogía histórico-crítica.

Resumo

O estudo analisa a permanência e a atualidade da Pedagogia Histórico-Crítica no contexto das transformações políticas e educacionais que marcam o Brasil entre 1985 e 2025. O objetivo consiste em compreender como essa concepção teórica orienta práticas de resistência e emancipação diante da consolidação democrática e das políticas neoliberais que impactam a educação pública. A pesquisa adota abordagem qualitativa, sustentada por revisão bibliográfica de caráter filosófico-crítico, articulando contribuições da filosofia da educação, da sociologia política e da pedagogia crítica. A metodologia privilegia a análise interpretativa, em que a leitura das obras e contextos é compreendida como prática reflexiva e formadora, permitindo a reconstrução do pensamento pedagógico em sua dimensão histórica e política. O estudo considera a educação como campo de disputa simbólica, no qual a formação docente, a consciência política e o papel social da escola revelam tensões entre autonomia e controle. A investigação identifica que a Pedagogia Histórico-Crítica mantém atualidade por sua capacidade de integrar teoria e prática, articulando o ato educativo à transformação social. Conclui-se que a educação crítica, ao resistir à mercantilização e ao esvaziamento ético da escola, reafirma o sentido público do conhecimento e o papel humanizador do professor como mediador da consciência coletiva. A reflexão propõe que a esperança e a crítica permanecem inseparáveis na tarefa educativa, apontando a necessidade de reconstruir o pensamento pedagógico como exercício ético, político e emancipador.

Palavras-chave: Consciência. Democracia. Educação crítica. Emancipação. Pedagogia histórico-crítica.

Abstract

The study analyses the permanence and contemporary relevance of Historical-Critical Pedagogy within the political and educational transformations that have shaped Brazil between 1985 and 2025. Its objective is to understand how this theoretical conception guides practices of resistance and emancipation in the context of democratic consolidation and neoliberal educational policies. A qualitative approach is employed, grounded in a philosophical-critical bibliographical review that integrates insights from philosophy of education, political sociology, and critical pedagogy. The methodology privileges interpretative analysis, viewing the act of reading and contextual interpretation as reflective and formative practices that reconstruct pedagogical thought in its historical and political dimensions. Education is examined as a field of symbolic dispute, where teacher formation, political awareness, and the social role of schooling expose tensions between autonomy and control. The findings reveal that Historical-Critical Pedagogy remains current due to its ability to integrate theory and practice, linking educational action to social transformation. The research concludes that critical education, by resisting commodification and ethical erosion, reaffirms the public meaning of knowledge and the teacher's humanising role as mediator of collective consciousness. It is suggested that hope and critique remain inseparable within educational work, emphasising the need to rebuild pedagogical thought as an ethical, political, and emancipatory exercise.

Keywords: Awareness. Critical education. Democracy. Emancipation. Historical-critical pedagogy.

1. Introducción

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

La presente investigación se propone comprender el papel de la Pedagogía Histórico-Crítica como fuerza motriz de las luchas educativas que acompañaron la redemocratización brasileña. Inserta en el campo de la filosofía de la educación, la investigación concibe la escuela como un espacio político de disputa simbólica, ética y epistemológica. En este horizonte, se plantea la siguiente pregunta: ¿De qué manera la Pedagogía Histórico-Crítica orientó los movimientos docentes y estudiantiles en la consolidación democrática y en la resistencia a las políticas neoliberales posteriores a 1985? Esta cuestión revela la necesidad de revisitar los fundamentos de una pedagogía comprometida con la emancipación social y con la formación integral del sujeto histórico.

Al aproximarse a las décadas que sucedieron al régimen cívico-militar, se observa que la educación pública asumió un papel central en la construcción de una cultura democrática y en la resistencia a los procesos de mercantilización de la enseñanza. El análisis de las luchas docentes y estudiantiles aquí propuesto no se limita a un levantamiento histórico, sino que pretende desvelar los sentidos políticos de la acción pedagógica inspirada por la Pedagogía Histórico-Crítica. En este recorrido, el objetivo consiste en analizar las luchas educativas y los fundamentos de esta corriente como prácticas de resistencia y transformación en el contexto de la redemocratización brasileña, articulando teoría, práctica y conciencia social.

La relevancia del estudio se manifiesta en diferentes dimensiones. En el ámbito social, reafirma la educación como derecho humano y como instrumento de participación ciudadana. En el plano académico, contribuye al profundizamiento de la reflexión crítica sobre la enseñanza pública y las condiciones de trabajo docente. Históricamente, permite comprender el legado de los movimientos que reconstruyeron la escuela como espacio de diálogo y justicia. Desde el punto de vista jurídico, se inscribe en la defensa de los principios constitucionales que garantizan el acceso universal a la educación y la valorización de los profesionales del área. De este modo, el texto asume el compromiso de comprender la educación no como una mera política pública, sino como expresión de un proyecto civilizatorio.

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

A partir de esta comprensión, la Pedagogía Histórico-Crítica es abordada como una síntesis teórica y práctica que busca articular el desarrollo humano con las contradicciones sociales. La investigación parte del entendimiento de que la redemocratización brasileña no representó únicamente una transición política, sino también la reconstrucción de sentidos en el campo educativo. Las luchas docentes y estudiantiles se convirtieron, en este contexto, en expresiones concretas de resistencia a la racionalidad neoliberal y de defensa de un modelo de escuela pública crítica, laica y humanizadora. Así, la reflexión propone reconocer en la acción pedagógica un gesto de libertad y de transformación.

Metodológicamente, se adopta un enfoque cualitativo de carácter bibliográfico, sustentado en el análisis crítico de producciones teóricas y documentos que articulan educación, política y emancipación social. La investigación se estructura en cuatro secciones: la Introducción, que presenta el problema y el contexto teórico; las secciones de fundamentación teórica, que examinan el recorrido histórico y conceptual de la Pedagogía Histórico-Crítica; la Conclusión, que sintetiza las reflexiones; y las Referencias, que organizan las obras consultadas. Esta estructura busca favorecer una lectura dialógica y la coherencia argumentativa entre los diferentes niveles de análisis.

Finalmente, esta investigación pretende contribuir al fortalecimiento de la conciencia crítica y a la reafirmación de la educación como práctica emancipadora. Al comprender la Pedagogía Histórico-Crítica como un proyecto de resistencia, se reconoce la potencia política del acto de enseñar y la centralidad del docente como agente de transformación. El texto que sigue se propone, por lo tanto, dialogar con el pasado para iluminar el presente, con la esperanza de que la educación continúe siendo un ejercicio de humanización y un camino para la construcción de una democracia sustantiva y solidaria.

2. Revisión de la Literatura

2.1. La consolidación teórica de la Pedagogía Histórico-Crítica y sus bases epistemológicas en el contexto de la redemocratización brasileña

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

La construcción teórica de la Pedagogía Histórico-Crítica (PHC) se inscribe en un tiempo de rearticulación de las fuerzas sociales y políticas que configuraron la redemocratización brasileña. En este escenario, la educación emerge como un campo privilegiado de disputa simbólica y ética, en el que el conocimiento se convierte en instrumento de liberación y no de conformismo. La escuela pública, en este contexto, asume el papel de mediadora entre la memoria social y el proyecto de transformación colectiva, configurándose como un espacio de reconstrucción de la ciudadanía. A partir de este marco, Saviani (2011) concibe la enseñanza como producción social de conciencia, y esta concepción resignifica la docencia como práctica política de humanización.

Al cartografiar el campo teórico que sustenta la PHC, se observa la interdependencia entre filosofía, historia y práctica educativa. El pensamiento de Freire (2014) refuerza esta articulación al comprender la educación como un acto político que nace del diálogo y de la conciencia del inacabamiento humano. La enseñanza, en este horizonte, deja de ser un instrumento de domesticación para convertirse en un proceso de emancipación y de lectura crítica de la realidad. Se trata, por lo tanto, de un campo dinámico, en permanente actualización, que articula teoría y práctica como dimensiones inseparables de la formación.

La delimitación de este campo, sin embargo, no se produce en aislamiento conceptual. En su obra, Hermida (2021) sostiene que el pensamiento histórico-crítico recupera la función política de la escuela al rescatar el vínculo entre el saber y la vida colectiva. La pedagogía, desde esta perspectiva, se compromete con la formación de sujetos históricos conscientes de su tiempo y de su papel en la sociedad. Barreto (2021) complementa esta lectura al señalar que dicho vínculo entre las humanidades y las ciencias de la educación permite restituir a la escuela la función de formar ciudadanos y no únicamente trabajadores, transformando el conocimiento en un gesto ético y cultural.

Esta articulación entre lo político y lo humano encuentra resonancia en la interpretación de Mazza (2022), para quien la educación es expresión cultural de la lucha por la dignidad. Al comprender la enseñanza como un acto de cultura, la PHC propone que la producción del saber es también producción de mundo. Magalhães

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

(2022) amplía esta perspectiva al argumentar que educar es historicizar, es decir, situar al sujeto en el flujo continuo de una sociedad en transformación. En este movimiento, el conocimiento deja de ser mera acumulación para convertirse en posibilidad de conciencia y de acción.

> La educación pública, comprendida desde la perspectiva de la Pedagogía Histórico-Crítica, deja de ser únicamente un sistema de instrucción para convertirse en un espacio de elaboración de la conciencia social y de desvelamiento de las condiciones concretas de la existencia humana. En ella, el conocimiento asume el papel de mediación entre el sujeto y el mundo, transformándose en instrumento de transformación y no de conformismo. Al entender el acto pedagógico como una práctica social y política, la PHC reafirma la necesidad de una formación integral, que restituye al ser humano el derecho a pensar y a actuar sobre la realidad, reconociéndose como autor de su propia historia (Saviani, 2018, p. 56).

Esta formulación de Saviani evidencia que la PHC no se restringe a un modelo teórico, sino que se materializa como una experiencia histórica de resistencia. El campo que se delinea a partir de ella redefine el papel de la escuela y del profesorado como mediadores entre la teoría y la vida. Freire (2014, p. 83) refuerza que “nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo: los seres humanos se educan en comunión”, reafirmando el carácter dialógico de la práctica educativa; la educación pasa, entonces, a entenderse como un proceso de creación colectiva y no como una imposición unilateral.

La comprensión de Hermida (2021) sobre la escuela pública como territorio de resistencia amplía la noción de educación como bien común. El docente, en este espacio, se convierte en sujeto de praxis, aquel que articula el saber con la experiencia y reconfigura la enseñanza como acto de compromiso político. Barreto (2021) interpreta esta praxis como un modo de recuperar el equilibrio entre lo sensible y lo racional, restituyendo a la educación su dimensión ética; así, la PHC se reafirma como un campo de formación humana integral.

La historicidad del pensamiento de Saviani (2012) sostiene la comprensión de que toda práctica educativa se construye en la tensión entre lo instituido y lo instituyente; en este sentido, la contradicción no es un obstáculo, sino la propia condición del desarrollo humano. Allí donde el saber nace del conflicto y se rehace en la superación, Freire (2014) converge al defender que la conciencia crítica se

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

forma cuando el sujeto comprende que transformar el mundo es también transformarse; esta interacción entre lo individual y lo colectivo define el ethos de la pedagogía crítica.

La idea de que el conocimiento es proceso y no producto gana fuerza en las lecturas de Mazza (2022), al destacar que aprender es reescribir el propio lugar en el mundo. La PHC, al incorporar este principio, asume la forma de una espiral de pensamiento y acción: cada reflexión genera un nuevo ciclo de práctica transformadora. En esta espiral, el docente es lector de la realidad y autor de caminos posibles, mientras que el estudiantado se convierte en participante activo de la construcción del saber; así, la educación realiza su vocación de libertad.

La interpretación de Magalhães (2022) sobre el acto educativo como práctica histórica reafirma la importancia de la temporalidad en la formación crítica. La escuela, en este proceso, se convierte en el vínculo entre el pasado y el porvenir, entre el conocimiento heredado y el conocimiento reinventado. El campo teórico de la PHC, por lo tanto, se estructura como un movimiento de permanencia y renovación, en el que el saber es a la vez memoria y horizonte. La enseñanza deja entonces de representar un fin en sí misma y pasa a expresar la continuidad de lo humano.

Al relacionar estas dimensiones, Hermida (2021) señala que defender la escuela pública es defender la democracia; siguiendo esta línea de pensamiento, Barreto (2021) refuerza que el saber compartido es expresión de equidad social, pues solo el conocimiento accesible puede generar conciencia ciudadana. La PHC, al unificar teoría, práctica y ética, propone que el acto educativo sea vivido como experiencia de libertad colectiva. Así, el campo mapeado en esta sección se revela como espacio de creación y conflicto, donde lo humano se forma en diálogo permanente con el mundo.

De este modo, comprender la constitución teórica de la PHC es reconocer la educación como un campo de disputas simbólicas y éticas, atravesado por contradicciones y resistencias. Esta comprensión, lejos de cerrar el debate, abre camino a la siguiente etapa de la reflexión, que discutirá las convergencias y disputas ideológicas en las interpretaciones críticas de la educación nacional tras el

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

proceso de redemocratización, analizando cómo diferentes proyectos políticos intentaron apropiarse del ideal emancipador que fundamenta el pensamiento histórico-crítico.

2.2. Convergencias y disputas ideológicas en las interpretaciones críticas de la educación nacional tras el proceso de redemocratización

La redemocratización de la década de 1980 inauguró una nueva arquitectura política para la educación brasileña, al mismo tiempo prometedora y contradictoria, ya que el proceso de apertura trajo consigo la expectativa de que la escuela pública se convirtiera en un espacio de emancipación colectiva, mientras la herencia autoritaria seguía permeando sus estructuras. Las políticas educativas que emergieron de este contexto revelaron el entrelazamiento entre discursos progresistas y prácticas tecnicistas. En este sentido, Copatti y Andreis (2020, p. 74) afirman que "la ciudadanía educativa emergió entre el ideal participativo y la lógica competitiva", evidenciando que la democratización se realizó bajo una ambivalencia histórica e ideológica.

Esta duplicidad teórica se intensificó en las reformas educativas de la década de 1990, cuando el Estado buscó articular democracia y eficiencia administrativa. En su análisis, Paulilo (2015, p. 42) observa que "las políticas públicas de la Nueva República adoptaron el lenguaje de la participación, pero preservaron los mecanismos de control heredados de la dictadura". Así, se instauró lo que el autor denomina modernización conciliatoria, que transformó la educación en un campo simbólico de disputa entre emancipación y racionalidad neoliberal, donde la promesa de libertad se traducía en métricas y currículos estandarizados.

En esta coyuntura, la docencia se convirtió en el núcleo de las contradicciones entre autonomía y subordinación, siendo comprendida como una práctica tensionada entre lo ético y lo técnico. Según Enguita (1991, p. 45), "la docencia pasó a ser una profesión ambigua, atrapada entre el reconocimiento social y la proletarización simbólica". En contrapartida, Paro (1997, p. 28) propone la gestión democrática como fundamento de la escuela crítica y viva, afirmando que

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

"la educación solo se humaniza cuando el profesor se reconoce como sujeto político, y no como ejecutor de normas".

Las universidades latinoamericanas también reflejaron esta tensión entre emancipación y mercado, convirtiéndose en campos privilegiados para observar el enfrentamiento entre pensamiento crítico y productivismo académico. Castilho y Soares (2021, p. 93) destacan que "el concepto de universidad pública necesita ser defendido permanentemente frente al avance del pragmatismo económico", advirtiendo que la autonomía universitaria es condición de la propia democracia. En este horizonte, Schwartzman (2015, p. 77) amplía la lectura al mostrar que la expansión de la educación superior "aumentó el acceso, pero redujo la densidad crítica de la formación científica", indicando que cantidad y conciencia avanzaron en direcciones opuestas.

> El proyecto de redemocratización de la educación latinoamericana encontró en la universidad pública tanto un espacio de esperanza como un campo de contradicciones. El intento de consolidar una educación superior crítica chocó con las fuerzas del mercado y con la creciente presión por la eficiencia. El saber académico pasó a ser disputado entre dos polos: el de la emancipación y el de la mercantilización. Esta tensión revela hasta qué punto la producción de conocimiento se ha convertido en una dimensión estratégica de la lucha por la democracia, en la medida en que el pensamiento crítico resiste al pensamiento único y a la racionalidad económica dominante (Castilho; Soares, 2021, p. 114).

La reflexión de Castilho y Soares explicita el núcleo filosófico de la cuestión: la redemocratización no fue solo un acontecimiento político, sino un proceso de disciplinamiento del pensamiento, en el que el discurso del acceso y de la universalización encubrió el avance de la mercantilización del saber. Paulilo (2022) identifica este fenómeno como una "modernización conservadora" (énfasis nuestro), mediante la cual la crítica fue absorbida por las estructuras de poder; de este modo, la educación, aunque libertaria en su forma, se convirtió en un instrumento de legitimación de la lógica productiva.

Rodrigues (2022) profundiza esta lectura al examinar la pedagogía de las competencias, que, según el autor, reconfiguró el papel de la escuela pública al sustituir el ideal de formación integral por el de eficiencia técnica. Al desplazar el foco del sujeto hacia el desempeño, esta pedagogía instituyó lo que puede

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

denominarse un desplazamiento epistemológico: el conocimiento dejó de ser emancipación para convertirse en herramienta de adaptación social; de esta manera, la escuela pasó a actuar como mediadora entre el mercado y el individuo.

En el interior de las escuelas, el profesorado pasó a figurar como intérprete de las contradicciones de una democracia inconclusa. En su obra, Enguita (1991) observa que el docente fue progresivamente despojado de su función reflexiva, transformándose en ejecutor de directrices. Por otro lado, Paro (1997) sostiene que la escuela democrática depende del protagonismo docente como forma de resistencia cotidiana. La docencia, por lo tanto, se convirtió en un territorio de lucha ética, en el cual enseñar asume un valor político y aprender se transforma en un gesto de libertad.

Al desplazar la mirada hacia la educación superior, se observa que las universidades se transformaron en arenas de legitimación de un saber cada vez más cuantificable. Schwartzman (2015) demuestra que la expansión latinoamericana del acceso no estuvo acompañada por la consolidación de la investigación humanística. Castilho y Soares (2021) refuerzan que el productivismo académico convirtió el conocimiento en capital simbólico y al profesor en gestor de metas; de este modo, el saber, antes libertario, cedió espacio a la cultura de la eficiencia.

Siguiendo esta línea de pensamiento, Copatti y Andreis (2020) revelan que la ciudadanía educativa se transformó en una performance institucional, en la cual el derecho al saber se tradujo en mérito individual. En este contexto, Paulilo (2015) añade que las reformas brasileñas posteriores a 1985 incorporaron elementos democráticos solo de forma retórica, creando una democracia administrada, en la que el debate es permitido, pero sus efectos permanecen controlados. Así, la ciudadanía formativa fue sustituida por la pedagogía de la medición, que evalúa lo humano a partir de su productividad.

Ante este panorama, el campo educativo se muestra fragmentado y ambiguo: la formación crítica convive con la racionalidad técnica y la emancipación se reduce a un instrumento de desempeño. La tensión entre autonomía y control define tanto la práctica docente como la estructura institucional de escuelas y

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

universidades. De este modo, el conocimiento crítico necesita reinventarse como fuerza ética frente a la neutralización del pensamiento y a la colonización del saber por la lógica del capital.

Desde esta perspectiva filosófica, comprender las disputas del período posterior a la redemocratización no significa únicamente revisitar un pasado reciente, sino reconocer que la propia pedagogía crítica enfrenta el desafío de mantenerse insurgente en un tiempo que domestica la conciencia. El pensamiento de Saviani reaparece, entonces, como un horizonte posible de superación de estas contradicciones, abriendo camino para la reflexión siguiente: la vigencia de la Pedagogía Histórico-Crítica frente a las contradicciones políticas, económicas y culturales de la educación contemporánea.

2.3. La actualidad de la Pedagogía Histórico-Crítica frente a las contradicciones políticas, económicas y culturales de la educación contemporánea

La contemporaneidad impone a la educación una travesía compleja, en la que las promesas de libertad coexisten con nuevas formas de control simbólico. En este movimiento paradójico, las políticas de formación docente, marcadas por la precarización y la sobrecarga emocional, evidencian la distancia entre el ideal democrático y la realidad institucional. En este contexto, la Pedagogía Histórico-Crítica reaparece como horizonte ético y político que busca rescatar la centralidad humana del acto educativo, tal como indican Faria, Batista y Siller (2022, p. 41), al afirmar que “la clase es un espacio de producción de conocimientos y de resistencia”, devolviendo a la enseñanza su carácter creador y emancipador.

En esta dirección, la vitalidad de la Pedagogía Histórico-Crítica no reside en su dimensión memorial, sino en su capacidad de tensionar el presente sin renunciar al pasado. En este escenario, la globalización neoliberal y el avance de las tecnologías digitales han transformado el tiempo del aprendizaje, produciendo subjetividades fragmentadas y saberes superficiales. Goodson (2019, p. 51) recuerda que “el currículo es, al mismo tiempo, una narrativa personal y una

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

construcción social", lo que reafirma la dimensión política del conocimiento. De este modo, el diálogo entre conciencia e historia se convierte en condición para comprender la educación como un campo de disputas identitarias e ideológicas.

Bajo el dominio de la productividad y de la eficiencia, el trabajo pedagógico tiende a perder su sentido ético, siendo reducido a la técnica y al desempeño. No obstante, Hermida (2021, p. 87) subraya que "la Pedagogía Histórico-Crítica mantiene su actualidad por su capacidad de articular crítica y emancipación", situando a la escuela pública como un espacio contrahegemónico de defensa de lo común. La crítica histórico-crítica reafirma, por lo tanto, la colectividad como respuesta al individualismo pedagógico, al mismo tiempo que resiste la homogeneización del pensamiento y la neutralización de la conciencia docente.

> La Pedagogía Histórico-Crítica, al mantenerse viva en el siglo XXI, no lo hace como una doctrina anacrónica, sino como una respuesta dialéctica a las nuevas formas de opresión. La mercantilización del conocimiento y la disolución del sentido público de la escuela exigen de la teoría un reposicionamiento ético y político. Lo que antes se presentaba como lucha de clases se manifiesta hoy en la disputa por sentidos y narrativas. La Pedagogía Histórico-Crítica continúa reivindicando la escuela como espacio de humanización, donde el saber es mediación entre el sujeto y el mundo, y la enseñanza, una práctica de libertad (Saviani, 2019, p. 63).

La lectura de Saviani actualiza el potencial crítico de la pedagogía frente a las metamorfosis de la modernidad tardía; de este modo, la plasticidad teórica de la Pedagogía Histórico-Crítica se revela como instrumento para comprender la crisis contemporánea del conocimiento y del trabajo. En esta perspectiva, Almeida, Silva y Stribel (2023, p. 5) sostienen que "la crisis de la democracia moderna es también una crisis de legitimidad del saber", ya que el dominio tecnocrático ha desplazado la centralidad de la conciencia. De este modo, la Pedagogía Histórico-Crítica rehabilita la idea de la educación como acto de pensar contra el olvido y la automatización.

En continuidad, la tensión entre autonomía y control atraviesa el conjunto de las prácticas educativas; para Silva et al. (2025, p. 46), "la valorización docente es un eje estratégico de cualquier proyecto de gestión humanizada", lo que indica que el reconocimiento del profesor no se limita al ámbito administrativo. La escuela,

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

cuando es comprendida como relación entre cuerpos y saberes, exige una revalorización ontológica del trabajo pedagógico. Enseñar, en este horizonte, es restituir el vínculo entre saber y humanidad, entre conocimiento y sensibilidad política.

La emergencia de discursos tecnicistas y emprendedores en el campo educativo a comienzos del siglo XXI refuerza la urgencia del pensamiento histórico-crítico como mediación crítica. Faria, Batista y Siller (2022) enfatizan que la clase, en tanto creación de sentido, subvierte la enseñanza-instrucción y reabre la dimensión poética del aprendizaje; el profesor, como sujeto de praxis, convierte el saber en gesto colectivo y creador. En esta espiral dialéctica, la Pedagogía Histórico-Crítica se afirma no como un modelo cerrado, sino como práctica interpretativa de lo real, orientada al desvelamiento de las contradicciones sociales.

Siguiendo esta línea de pensamiento, Goodson (2019, p. 63) advierte que "el currículo contemporáneo, al priorizar competencias, ha reducido la formación a la lógica de la utilidad", desplazando el conocimiento de su función emancipadora. En este sentido, la Pedagogía Histórico-Crítica propone un retorno a la totalidad, categoría que restablece el vínculo entre razón y humanidad. En un tiempo de fragmentaciones, la totalidad no es una síntesis abstracta, sino una mediación que otorga sentido a la experiencia colectiva; la educación, así, deja de ser mera adaptación y se convierte en ejercicio de reconstrucción de lo humano en crisis.

> Mantener viva la Pedagogía Histórico-Crítica es mantener viva la dignidad del pensar. La fragmentación del conocimiento y la disolución de las narrativas colectivas debilitan el poder transformador de la escuela. La teoría crítica, sin embargo, reabre el diálogo entre saber y sensibilidad, restituyendo a la docencia su dimensión pública. Enseñar, en este horizonte, es convocar al sujeto a trascender lo inmediato, recuperando el vínculo entre conocimiento y emancipación (Hermida, 2021, p. 92).

El argumento de Hermida refuerza que la Pedagogía Histórico-Crítica se nutre de la tensión entre lo que es y lo que puede llegar a ser. En este contexto, el pensamiento histórico-crítico, al articular contradicción y conciencia, reafirma que toda crisis es pedagógica antes de ser política. En este sentido, Almeida, Silva y Stribel (2023) observan que la crisis democrática contemporánea no es solo

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

institucional, sino también formativa, ya que traduce el debilitamiento de la conciencia colectiva y el vaciamiento simbólico de la escuela pública, por lo tanto, la emancipación permanece como una tarea inconclusa.

La valorización docente, conforme señalan Silva et al. (2025), se convierte en el núcleo ético de las políticas educativas contemporáneas, desplazando el debate del campo técnico al campo humano. La docencia, cuando se vive como praxis reflexiva, refunda la escuela como territorio de dignidad. Faria, Batista y Siller (2022) recuerdan que el aula es el lugar donde el conocimiento se humaniza y se rehace como acto político; desde esta perspectiva, educar es cultivar humanidad en tiempos de deshumanización global.

La lectura integrada de los autores y el pensamiento de Saviani demuestra que la Pedagogía Histórico-Crítica no ha perdido fuerza, sino que se ha rearticulado como lenguaje de resistencia frente al desencanto neoliberal. Hermida (2021) y Saviani (2019) convergen al reafirmar que la educación crítica continúa siendo el más alto ejercicio del compromiso social con la dignidad humana. El pensamiento pedagógico histórico-crítico, al permanecer abierto a la contradicción, preserva su capacidad de desvelar lo real y de gestar posibilidades de mundo.

Así, el conocimiento consolidado hasta aquí revela una pedagogía que sobrevive por reinvención y no por mera permanencia. Desde este prisma, la Pedagogía Histórico-Crítica, al actualizarse frente a las crisis políticas y culturales, se reafirma como ética de la resistencia y filosofía de la esperanza activa. En este movimiento de continuidad y reconstrucción, se abre el camino para la próxima sección, dedicada a discutir la articulación entre teoría, práctica y resistencia, fundamentos que sostienen la hipótesis central de esta investigación.

2.4. La articulación entre teoría, práctica y resistencia

La articulación entre teoría y práctica constituye el núcleo vital de la Pedagogía Histórico-Crítica, pues en ella se encuentran las condiciones de posibilidad para una educación comprometida con la transformación social. La reflexión pedagógica, cuando se funda en la materialidad histórica, revela que

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

enseñar es un gesto ético y político, y no una técnica neutra. De este modo, Saviani (2011, p. 23) afirma que "la práctica educativa es la mediación entre el saber elaborado y el saber popular", rescatando el sentido social del conocimiento; así, la Pedagogía Histórico-Crítica se afirma como praxis emancipadora que rompe con el tecnicismo y con la alienación docente.

En este horizonte, la praxis no es una mera aplicación de la teoría, sino su movimiento vivo, en permanente construcción dialéctica. En este sentido, Freire (2014, p. 67) advierte que "no hay enseñanza sin investigación, ni investigación sin enseñanza", destacando que el conocimiento se produce en la relación entre sujetos que buscan comprender y transformar el mundo. De este modo, la educación deja de ser un instrumento de adaptación para convertirse en un espacio de creación de conciencia crítica, donde teoría y acción se entrelazan en un mismo gesto de libertad.

La escuela pública, en este sentido, se configura como un territorio de resistencia simbólica y política. En su obra, Paro (1997, p. 42) observa que "la gestión democrática no es solo una forma de administración, sino la expresión de una cultura de participación", señalando que el acto de educar es también un acto de lucha por el reconocimiento. Esta perspectiva otorga a la escuela la función de mediadora entre el proyecto de sociedad y la concreción de las relaciones humanas, sosteniendo el papel del educador como agente histórico.

> La educación, cuando se comprende como práctica social, no se reduce a un proceso de instrucción, sino que se convierte en un campo de disputa por la conciencia. La Pedagogía Histórico-Crítica, al articular teoría y práctica, convoca al profesor a pensar la enseñanza como un acto político cuya finalidad es la emancipación humana. La resistencia no se sitúa fuera del aula, sino en ella, cuando el saber es devuelto al pueblo como instrumento de lectura del mundo. En este sentido, educar es también desvelar lo real y provocar el pensamiento crítico (Saviani, 2012, p. 74).

Esta perspectiva de Saviani sostiene que la teoría crítica se concreta en la práctica docente que rechaza el silencio y la neutralidad. Siguiendo esta línea de pensamiento, Hermida (2021, p. 81) refuerza que "la Pedagogía Histórico-Crítica es el contrapunto necesario a la pedagogía de la sumisión", pues legitima la escuela como espacio de encuentro y disenso. La docencia, al convertirse en lugar de

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

diálogo y creación colectiva, reafirma la dimensión pública del conocimiento y la urgencia de reapropiar el sentido social de enseñar. Así, la práctica educativa es, ante todo, un ejercicio de libertad compartida.

En continuidad, Silva (2025) argumenta que el contexto de polarización y desinformación refuerza la urgencia de una enseñanza democrática que recupere la capacidad reflexiva de los sujetos. La Pedagogía Histórico-Crítica, al fundamentarse en el diálogo crítico, se revela como antídoto frente a la fragmentación social y a la pedagogía de la indiferencia. En esta dirección, el profesor emerge como intelectual orgánico, responsable de reconstruir puentes entre saber y experiencia. Por lo tanto, la resistencia no es ruptura, sino creación continua de significados.

La praxis, como categoría central de la Pedagogía Histórico-Crítica, se articula con la concepción freiriana del diálogo como gesto político. En este marco, Freire (2014, p. 89) afirma que “nadie educa a nadie, nadie se educa solo, los hombres se educan en comunión”, subrayando que el conocimiento es un acto colectivo e histórico. La articulación entre saberes es, por tanto, también articulación de conciencias. En esta dialéctica, la enseñanza se constituye como mediación y el educador como sujeto de transformación.

> La relación entre teoría y práctica en la pedagogía crítica es siempre tensión y síntesis. La teoría que no se practica se convierte en discurso vacío; la práctica sin reflexión se transforma en repetición. La Pedagogía Histórico-Crítica propone un pensar-actuar histórico, en el que cada clase es un gesto de resistencia y de construcción de sentido. Así, la pedagogía se rehace en el encuentro entre el conocimiento científico y la experiencia vivida, convirtiendo a la escuela en el lugar de reinvención de la humanidad (Mazza, 2022, p. 56).

De este modo, la docencia es entendida como un espacio de praxis consciente, en el que la experiencia cotidiana se encuentra con el pensamiento filosófico. Paulilo (2015, p. 38) advierte que “la ciudadanía educativa nace del diálogo entre el derecho y el saber”, indicando que la formación crítica es también formación política. El profesor, al mediar este encuentro, se convierte en guardián del sentido público del conocimiento, pues su práctica es inseparable de la ética del compromiso social.

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

Al relacionar los fundamentos de la Pedagogía Histórico-Crítica con las prácticas concretas de la escuela, se percibe que la resistencia no es solo reacción, sino invención histórica. Hermida (2021) sostiene que la pedagogía crítica ofrece al educador instrumentos para comprender el mundo y, simultáneamente, transformarlo. Esta comprensión filosófica permite pensar la escuela como un espacio de humanización, en el que el acto de enseñar se inscribe como gesto político y poético; por lo tanto, la resistencia es el otro nombre de la esperanza.

> La Pedagogía Histórico-Crítica, al proponer la integración entre teoría y práctica, no busca adaptar al ser humano al mundo, sino reinventar el mundo a partir del ser humano. La emancipación, en este horizonte, es un movimiento dialéctico que une el pensar y el actuar. El profesor es sujeto de esta mediación, pues lleva en su oficio la posibilidad de devolver a la sociedad el sentido de lo común. Enseñar, en este contexto, es resistir al olvido y afirmar la dignidad del saber (Freire, 2014, p. 112).

Esta lectura integrada revela que las teorías revisadas sostienen el entendimiento de que el educador es protagonista de un proceso ético-político de reconstrucción de lo real. Saviani (2011) y Paro (1997) reafirman que la emancipación exige mediaciones concretas y no abstracciones ideales. La Pedagogía Histórico-Crítica, al articular el trabajo docente y el pensamiento crítico, redefine el papel de la escuela como campo de producción de sentido colectivo; así, la praxis se convierte en la gramática de la resistencia y en la base ontológica del acto educativo.

A la luz de estas reflexiones, es posible comprender que la Pedagogía Histórico-Crítica orientó movimientos docentes y estudiantiles como forma de resistencia a las políticas neoliberales posteriores a 1985. El enfrentamiento pedagógico al autoritarismo y a la mercantilización de la enseñanza consolidó la educación como espacio de lucha democrática. El análisis de las luchas educativas y de los fundamentos de la Pedagogía Histórico-Crítica evidencia, por lo tanto, que la teoría no se agota en la interpretación del mundo, sino en la apuesta ética de transformarlo mediante la fuerza colectiva del pensamiento y de la esperanza activa.

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

3. Consideraciones Finales

La reflexión construida a lo largo de este estudio revela que la Pedagogía Histórico-Crítica mantiene su vitalidad como horizonte teórico y político para la comprensión de la educación brasileña contemporánea. La hipótesis inicial, que señalaba a la PHC como eje de resistencia frente a las prácticas neoliberales, se confirma en la medida en que el pensamiento crítico se mostró capaz de articular conciencia, praxis y emancipación. El análisis de las luchas docentes y estudiantiles demostró que la redemocratización no fue solo un proceso político, sino también un movimiento pedagógico de reconstrucción simbólica y ética.

La articulación entre educación y democracia evidenció que la escuela pública continúa siendo el espacio privilegiado para la producción de sentido colectivo y el ejercicio de la ciudadanía. El enfrentamiento de las tensiones políticas y culturales reveló la potencia formativa del conflicto como elemento generador de conciencia. El trabajo docente, comprendido como praxis reflexiva, emergió como instancia de resistencia creadora, en la cual el acto de enseñar se convierte en gesto político y poético; en este contexto, la Pedagogía Histórico-Crítica se reafirma como fundamento ético de la educación transformadora.

El análisis filosófico demostró que el diálogo entre teoría y práctica no constituye solo un imperativo metodológico, sino un compromiso existencial. La educación crítica no se reduce a la transmisión de saberes, sino que instaura el encuentro entre el pensamiento y el mundo, entre el conocimiento y la experiencia vivida. Esta perspectiva reafirma que la transformación social no se realiza únicamente por la denuncia, sino por la creación colectiva de nuevas formas de ser y de comprender. La escuela, en este movimiento, se convierte en un espacio de reinvención de lo humano y de cultivo de la esperanza activa.

Los resultados alcanzados indican que la pedagogía crítica mantiene su actualidad al ofrecer al educador instrumentos para comprender y resistir las nuevas formas de alienación. La integración entre formación, conciencia y acción social reafirma que la emancipación no se cierra en un punto fijo, sino que constituye un proceso inacabado y dialéctico. La educación, cuando se comprende

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

como praxis, se transforma en un campo de posibilidades, en el cual el sujeto se reconoce como creador de su propia historia y mediador de la transformación colectiva.

A partir de esta constatación, se comprende que la Pedagogía Histórico-Crítica permanece como un proyecto de humanización en medio de las contradicciones contemporáneas. Su fuerza reside en mantener abierto el diálogo entre el saber y la realidad, entre el pasado y el porvenir. El pensamiento crítico, lejos de cristalizarse, se renueva al encontrar en las adversidades el impulso para pensar de otro modo. En este sentido, la educación crítica reafirma su papel civilizatorio al insistir en la dignidad como condición esencial de la existencia.

El estudio, por lo tanto, alcanza su propósito al demostrar que la Pedagogía Histórico-Crítica no solo interpreta las transformaciones de la educación brasileña, sino que ofrece caminos para resistirlas de manera creadora y consciente. Al articular teoría, práctica y emancipación, el pensamiento histórico-crítico devuelve a la educación su naturaleza política y ética, reafirmando al educador como sujeto de transformación. Así, la esperanza que atraviesa el gesto pedagógico no es una utopía distante, sino una práctica cotidiana de quienes insisten en transformar el mundo mediante la fuerza del saber y de la solidaridad.

Referencias

ALMEIDA, Janderson Gustavo Soares; SILVA, Clodoaldo Matias; STRIBEL, Guilherme Pereira. Os obstáculos para estabelecer a democracia moderna no século XXI: conceito, qualidade e crise. **Nova Hileia - Revista Eletrônica de Direito Ambiental da Amazônia**, [S.l.], v. 14, p. 1, 2023.

BARRETO, Márcio (org.). **Humanidades e ciências naturais.** Campinas: Editora da Unicamp, 2021.

CASTILHO, Fausto; SOARES, Alexandre Guimarães Tadeu de (org.). **O conceito de universidade no projeto da Unicamp.** Campinas: Editora da Unicamp, 2021.

COPATTI, Carina; ANDREIS, Adriana Maria. Políticas públicas educacionais no Brasil pós-redemocratização: percursos à cidadania? **Geopauta**, [S.l.], v. 4, n. 1, p. 69–91, 2020.

ENGUITA, Mariano Fernández. A ambiguidade da docência: entre o profissionalismo e a proletarização. **Teoria & Educação**, v. 4, p. 41–61, 1991.

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

FARIA, Ana Lúcia Goulart de; BATISTA, Eduardo Pereira; SILLER, Rosali Rauta (orgs.). **A aula como produção de conhecimentos.** Campinas: Editora da Unicamp, 2022.

FREIRE, Paulo. **Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa.** São Paulo: Paz e Terra, 2014.

GOODSON, Ivor. **Currículo, narrativa pessoal e futuro social.** Campinas: Editora da Unicamp, 2019.

HERMIDA, Jorge Fernando (org.). **A Pedagogia Histórico-Crítica e a Defesa da Educação Pública.** João Pessoa: Editora UFPB, 2021.

MAGALHÃES, Justino. **Na rota da educação.** Lisboa: Instituto de Educação da Universidade de Lisboa, 2022.

MAZZA, Débora. **Paulo Freire, a cultura e a educação.** Campinas: Editora da Unicamp, 2022.

PARO, Vitor Henrique. **Gestão democrática da escola pública.** 2. ed. São Paulo: Ática, 1997.

PAULILO, André Luiz. **Escola Nova: políticas de reconstrução.** Campinas: Editora da Unicamp, 2022.

PAULILO, André Luiz. **Políticas públicas de educação.** Campinas: Editora da Unicamp, 2015.

RODRIGUES, Fabiana de Cássia. **Debate educacional nas origens da "Nova República".** Campinas: Editora da Unicamp, 2022.

SAVIANI, Dermeval. **Educação brasileira: estrutura e sistema.** 11. ed. São Paulo: Autores Associados, 2018.

SAVIANI, Dermeval. **História das ideias pedagógicas no Brasil.** 7. ed. Campinas: Autores Associados, 2007.

SAVIANI, Dermeval. **Pedagogia Histórico-Crítica: primeiras aproximações.** 11. ed. Campinas: Autores Associados, 2011.

SAVIANI, Dermeval. **Pedagogia Histórico-Crítica e luta de classes na educação escolar.** Coautoria com Newton Duarte. Campinas: Autores Associados, 2012.

SAVIANI, Dermeval. **Pedagogia Histórico-Crítica, quadragésimo ano: novas aproximações.** Campinas: Autores Associados, 2019.

SCHWARTZMAN, Simon (org.). **A educação superior na América Latina e os desafios do século XXI.** Campinas: Editora da Unicamp, 2015.

REMUNOM
ISSN 2178-6925

Received: 13/12/2025 - **Accepted:** 19/12/2025
Vol: 21.04
DOI: 10.61164/zjdyjb55
Pages: 1-21

SILVA, Clodoaldo Matias; ALMEIDA, Janderson Gustavo Soares; OLIVEIRA, Maria das Graças Maciel; AGUIAR, Denison Melo. A valorização do professor como eixo da gestão de pessoas na Escola Estadual Desembargador André Vidal. **Amazon Business Research**, [S.l.], n. 5, p. 42–52, out. 2025.

SILVA, Clodoaldo Matias da. Entre o diálogo e o conflito: os desafios de ensinar democracia em um Brasil polarizado. **Marupiara: Revista Científica do Centro de Estudos Superiores de Parintins**, v. 10, n. 1, p. 01–17, jan./jun. 2025.